

## LA VIOLENCIA CONTRA EL MAGISTERIO NACIONAL



La Ministro de Educación, Licenciada María Angélica Díaz, ha condenado duramente la violencia sangrienta, que durante todo el mes de Junio ha asolado al Magisterio Nacional. A finales de mes se contaban ya 24 maestros asesinados y todavía quedaban centenares de maestros amenazados. Son muertes a manos de terroristas de derechas. Por eso la vehemente condena que hace el Ministerio de Educación y su apelación al Presidente Romero para que castigue severamente a los culpables e impida así el que siga esta ola de violencia, merece todo nuestro aplauso y todo nuestro apoyo. Lo único que resta ahora es que esa condena resulte eficaz.

Es una obligación moral de todos los salvadoreños ayudar a poner freno a que siga derramándose de esa forma sangre de maestros. No sólo estamos obligados a ello por tratarse de personas humanas sino, además, por ser maestros. ¿Qué tranquilidad va a ver ~~en~~ en las escuelas, qué tranquilidad van a tener los niños salvadoreños, qué tranquilidad va a ver en el ambiente de la patria, si los maestros se ven acosados como fieras salvajes? Este es un paso esencial para la pacificación del país. Y todo lo que se haga para devolver su intangibilidad al maestro será poco. Aquí sí hay una gran tarea para el Gobierno y para el Ministerio de Defensa, que hoy pide a los padres tengan cuidado con sus hijos. Nosotros pedimos al Ministerio de Defensa, apoyados en las palabras del Presidente Romero y de la Ministro de Educación, que proteja a los maestros y que derrote a los que están dando la batalla contra la cultura y contra la vida.

También los maestros tienen que poner de su parte. No tanto los maestros en sí como sus dirigentes políticos. No nos cansaremos de condenar la bárbara reacción de grupos derechistas contra los maestros. No hay acción alguna que justifique esa bárbara acción. Pero sí hay pretextos. La chispa que ha ocasionado este rosario de asesinatos, esta cadena de muertes, son con toda probabilidad los



acontecimientos de Mayo y, más en concreto, el asesinato del Ministro de Educación. Hay también en la extrema izquierda a quien no le importan mucho los riesgos que personas inocentes, como los maestros, sufren en su carne por acciones de esa extrema izquierda. Es absolutamente injusto que maestros, sacerdotes, campesinos, sean tomados como víctimas fáciles para castigar en ellos delitos que ellos no han cometido. Pero este fenómeno ocurre y, por tanto, quienes lo desatan desde la extrema izquierda son también responsables, aunque en menor medida que quienes los perpetran desde la extrema derecha.

El magisterio nacional y su dirigencia tienen mucho que repensar. ¿Por qué va a tener que someterse el magisterio nacional a un bloque político? Pudiera ser que en circunstancias excepcionales y por un breve tiempo el cuerpo entero del magisterio nacional deba participar en un frente político. Pero no se ve por qué esto haya de ser su ~~don~~ conducta habitual. El magisterio nacional tiene problemas gremiales y políticos propios; necesita, por lo tanto, una peculiar autonomía en la gestión de esos programas gremiales y políticos. Su contribución al cambio social es muy importante, pero es totalmente típica y específica. ¿Qué han sacado los maestros y, sobre ~~todo~~ todo, el cuerpo magisterial como conjunto, de su adscripción y subordinación a un bloque político? ¿Ha quedado robustecido el gremio? ¿Ha quedado unificado para poder dar las grandes batallas, que son propias del magisterio nacional? ¿O lo que ha ocurrido es todo lo contrario?

Aunque lo que de momento ~~es~~ más importante es el poner freno a la matanza de maestros, esta misma matanza debe servir de punto de reflexión. No para quedar atemorizados, pero sí para reorientar el movimiento magisterial. Mientras tanto ojalá el Gobierno pueda garantizar una vez por todas la vida de los maestros, a quienes hay que respetar sus opciones. Que haga algo el Gobierno, que lo haga pronto y que lo haga eficazmente. Esto contribuiría enormemente a la distensión nacional.

3-Julio-1979